

A/N: Empecemos con una pregunta: ¿Qué haría que el resto del día fuera perfecto? ¿Qué haría que el resto del día de hoy fuera perfecto? Si tuviéramos una buena noche de sueño, una hermosa cena, oráramos más, si la gente nos tratara mejor, si termináramos todo lo que tenemos que hacer.

- El corazón humano está diseñado para la perfección. Así que, digámosle a Jesús lo que deseamos: “Jesús, queremos un día mejor; ayúdanos a pasar más tiempo contigo, a amarte mejor a ti y a los demás. Si es según tu plan, ¿podrías darnos también más descanso hoy, sin discusiones? Y, sé que estamos en octubre, pero, si mañana pudiera ser un día de nieve para que no tengamos que ir a trabajar, hágase tu voluntad”.

S: “Mientras Jesús se ponía a seguir su camino, un hombre corrió hacia él y se arrodilló ante él” (Marco 10:17). San Juan Pablo II enseñó que este hombre rico representa a toda persona que, consciente o inconscientemente, se acerca a Jesús sobre el significado pleno de la vida, la felicidad y la perfección (*Veritatis Splendor*, 7). Buscar la felicidad es en realidad una búsqueda religiosa. Por eso el hombre pregunta: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?”. Observemos que quiere saber qué *él* debe hacer, porque sabe que la felicidad no sólo proviene de lo que Dios hace, sino que implica nuestra respuesta. De la misma manera, para tener un día perfecto, *nosotros* debemos hacer lo correcto.

- "Jesús le respondió: '¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios'" (10:18). Si nadie es bueno sino sólo Dios, entonces Jesús pregunta si el hombre cree que Él es Dios, si confía en Él y en sus enseñanzas.
- En seis semanas, tenemos nuestro *Christ the King Challenge* y, usando

el Diagrama de Relaciones de CCO (), vemos que hay tres maneras fundamentales de relacionarnos con Jesús: Él puede estar fuera de nuestras vidas, ser parte de nuestras vidas o ser el centro. Una pregunta para reflexionar es: ¿Cuál de estas relaciones conduce a la plenitud de la vida y la felicidad?

Jesús continúa: “Ya sabes los mandamientos: No matarás; no cometerás adulterio; no robarás; no levantarás falso testimonio; no defraudarás; honra a tu padre y a tu madre” (10:19). Jesús enseña que sus mandamientos son parte del camino hacia la vida eterna. Analicemos cada uno de ellos. ¿Sería mejor la vida si no matáramos? Sí.

- Este es el quinto mandamiento, sobre el respeto a la vida y al bien común. En la enseñanza de la Iglesia, las *responsabilidades cívicas* caen bajo esta categoría. Este sábado, 19 de octubre, tenemos nuestras elecciones provinciales en Columbia Británica y, como hemos mencionado antes, para los católicos es una obligación moral votar porque es muy fácil y puede hacer mucho bien.
  - El periódico católico de la Columbia Británica tiene un enlace a Catholicconscience.org (<https://catholicconscience.org/canada/british-columbia/2024-provincial-election/>) que describe las enseñanzas de la Iglesia sobre cuestiones morales y tiene una comparación de las plataformas partidarias (captura de pantalla ampliada del archivo descargable). Simplemente enumeran lo que defiende cada partido, para que podamos tomar decisiones morales informadas.

En segundo lugar, ¿sería mejor la vida si no cometiéramos adulterio? Sí. Lo que propongo es que, si pusiéramos a Jesús en el centro de nuestra vida, ésta

sería más feliz. No será más fácil porque tendríamos que tomar la cruz de Jesús y seguirlo; sólo digo que será más feliz y tendremos una paz que llenará nuestras almas.

- Por ejemplo, la enseñanza de Jesús sobre el adulterio nos protege de cometer un gran error. Todo aquel que ha cometido este pecado se arrepiente en el fondo de su corazón. Ojalá acudieran a Jesús para recibir perdón y renovar su vida. Todo pecado puede ser perdonado porque Jesús nos ama y murió por nosotros.
  - Basándonos en la Biblia, la mayoría de nosotros sabemos que el sexo antes del matrimonio está mal, pero yo no sabía hasta el año pasado que hay muchos estudios sobre el arrepentimiento después de las relaciones sexuales casuales. Piense en eso: nadie dice nunca: "Soy tan idiota, debería haber tenido más sexo cuando era joven". Al contrario, normalmente decimos: "No debería haber hecho eso". Con respecto a la confesión, es lo contrario: nadie se arrepiente nunca de haber ido a confesarse. En realidad, después de ir, pensamos: "Me siento tan bien. Me siento tan libre. Me siento amado."
- Volviendo a la enseñanza de Jesús, la vida es mejor cuando no robamos. ¿Y quién tiene un mejor matrimonio o amistad: dos personas que mienten a menudo, mienten a veces o nunca mienten? Y no hace falta decir que nuestras familias son más felices cuando hay más respeto.

El rico le responde: "Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud". Jesús, mirándolo, lo amó y le dijo: "Una cosa te falta: anda, vende lo que

tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme" (10:20-21). Así mira Jesús a cada persona humana, sin importar los pecados que haya cometido: con amor, con alegría. Probablemente estaba *sonriendo*, porque cuando pensamos en las personas que amamos y cuánto las amamos, sonreímos. Sin embargo, al hombre le falta una cosa: "ven y sígueme". Jesús lo invita a hacer de Él el centro de su vida.

- Piense en el Diagrama de la Relación desde el punto de vista de Jesús: ¿Dónde nos ha colocado Jesús en Su vida: fuera de Su vida, como parte de ella o como el centro? Cuando murió en la cruz por nosotros, nos convirtió en el centro. Por lo tanto, cuando Jesús nos invita a convertirlo en el centro, es en respuesta a que Él nos haya convertido en el centro.

A: "Al oír esto, se quedó apenado y se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Entonces Jesús miró a su alrededor y dijo a sus discípulos: "¡Qué difícil será para los ricos entrar en el reino de Dios!" (10:22-23). Las posesiones y las riquezas se refieren a todo aquello que nos impide amar a Jesús. Tenemos miedo de perder estas posesiones si seguimos a Jesús. El miedo más común, y la mayor mentira, es que Jesús nos hará menos felices.

- Cuando Jesús me invitó a considerar la posibilidad de entrar al seminario en el grado 12, no pude decirle a nadie en ese momento, pero tenía miedo de perderme la graduación de la escuela secundaria, la última fiesta del año. Pero Jesús fue paciente y amable conmigo, y me ayudó a confiar cada vez más en Él. "Ellos estaban muy asombrados y se decían unos a otros: 'Entonces, ¿quién podrá salvarse?'" Jesús los miró y dijo: "Para los hombres es imposible, pero no para Dios; para

**Dios todo es posible” (10:26-27).** Si hay una parte de nosotros que quiere que Él sea el centro, pero una parte de nosotros nos lo impide, pidámosle la gracia de llegar allí: esa oración es una señal de gran amor y confianza de nuestra parte.

V: Para volver a nuestra pregunta original sobre cómo hacer que el resto de hoy sea perfecto, tal vez si tratamos de ponerlo a Él en el centro de un día, veremos qué sucede. Creo que tendremos claridad: Jesús me ama; soy amado perfectamente y Él me cuida. Todo lo que me sucede ahora tiene un propósito: mi sufrimiento está permitido para que ame más; voy a hacer todo por Él. Voy a hacer lo que tengo que hacer: voy a acostarme temprano, comer sano, amar más a mi familia y, porque Jesús está conmigo, voy a abordar esa cosa que he estado evitando.

- **“En verdad os digo que no hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos... por mi causa... que no reciba cien veces más ahora en este mundo —casas, hermanos, hermanas, madres e hijos... con persecuciones— y en el mundo venidero, la vida eterna” (10:29-30). Jesús dice que, si lo ponemos a Él como centro, recibiremos **“cien veces más”**, pero hay un sacrificio, es decir, nuestro amor será puesto a prueba; por eso dice que habrá **“persecuciones”**. Pero note que Él dice que renunciamos a **“casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos”**, pero luego **los recibimos de vuelta**, es decir, cuando más amamos a Jesús, amamos a nuestra familia no menos, sino más. Y la mejor parte es que ahora poseemos la vida eterna.**